



Influencia de la imagen corporal y la autoestima en la experiencia sexual de estudiantes universitarias sin trastornos alimentarios

María Calado Otero, María Lameiras Fernández¹ y Yolanda Rodríguez Castro
(Universidad de Vigo, España)

(Recibido 19 mayo 2003 / Received May 19, 2003)
(Aceptado 29 septiembre 2003 / Accepted September 29, 2003)

ABSTRACT. En este estudio se evalúa la relación que tienen diversas variables de la imagen corporal cognitivas (miedo a ganar peso, distorsión de la imagen corporal e insatisfacción corporal) y perceptivas (índice de masa corporal y auto percepción de atractivo) junto con la autoestima sobre la actividad sexual (nivel de experiencia sexual y actividad sexual en la actualidad, edad de la primera relación sexual coital, número de parejas sexuales coitales y satisfacción de las relaciones sexuales) de jóvenes universitarias gallegas. La muestra está compuesta por 325 chicas con una edad media de 19,5 años. Se concluye, a la luz de los resultados, que las variables miedo a ganar peso, insatisfacción corporal, auto percepción de atractivo físico y autoestima se relacionan con la actividad sexual; por otro lado, el índice de masa corporal y la distorsión de la imagen corporal no se relacionan con la expresión de la sexualidad. Se trata de un estudio descriptivo mediante encuestas con diseño transversal.

PALABRAS CLAVE. Imagen Corporal. Autoestima. Comportamiento sexual. Mujeres. Estudio descriptivo transversal.

ABSTRACT. In this investigation is evaluated the relation between diverse body image cognitive (fear to gain weight, distortion of the body image, body dissatisfaction) and

¹ Correspondencia: Facultad de Educación. Campus Universitario de Ourense. Las Lagunas, s/n. 32004 Ourense (España). E-mail: lameiras@uvigo.es

perceptive variables (index of body mass and attractive autoperception) and the self-esteem with the sexual activity (level of sexual experience and sexual activity in the present time, age of the first coital sexual relation, number of pairs sexual and satisfaction of the sexual intercourse) of young girls university. The sample is composed for 325 girls with an average age of 19,5 years. It is concluded, to the light of the results, that the variables fear to gain weight, corporal dissatisfaction, self-perception of attractive physicist and self-esteem have relation with the sexual activity. By another side the corporal mass index and the distortion of the corporal image haven't relation with the expression of the sexuality. The research method in this study is a transversal descriptive research.

KEY WORDS. Body image. Self-esteem. Sex Behavior. Females. Transversal descriptive research.

RESUMO. Neste estudo avalia-se a relação que diversas variáveis da imagem corporal cognitivas (medo de ganhar peso, distorção da imagem corporal, insatisfação corporal) e perceptivas (índice de massa corporal e auto-percepção de atracção) têm, juntamente com a auto-estima, sobre a actividade sexual (nível de experiência sexual e actividade sexual na actualidade, idade da primeira relação sexual coital, número de parceiros sexuais coitais e satisfação das relações sexuais) de jovens universitárias galegas. A amostra é composta por 325 raparigas com idade média de 19,5 anos. Os resultados permitem concluir que as variáveis medo de ganhar peso, insatisfação corporal, auto-percepção de atracção física e auto-estima se relacionam com a actividade sexual; por outro lado, o índice de massa corporal e a distorção da imagem corporal não se relacionam com a expressão da sexualidade. Trata-se de um estudo descritivo transversal.

PALAVRAS CHAVE. Imagem corporal. Auto-estima. Comportamento sexual. Mulheres. Estudo descritivo transversal.

Introducción

Se considera que la forma de percibir y evaluar el cuerpo se relaciona íntimamente con las relaciones sexuales que se tengan (Lameiras, 2001; Liss-Levinson, 1988; Meadows y Weiss, 1992; Raich, 2000; Wiederman y Pryor, 1997; Zerbe, 1993). La relación entre la sexualidad de las mujeres, el atractivo físico y la imagen corporal tienen sentido conceptualmente y se ve apoyada por la observación (Daniluk, 1993; Wolf, 1991), pero se trata de una cuestión poco estudiada (Allgeir y Allgeir, 1995; Wiederman, 1996, 2000; Wiederman y Hurst, 1998). Esto contrasta con el hecho de que en las últimas décadas la investigación de las diferencias individuales en la sexualidad de las mujeres ha aumentado. Las investigaciones que han considerado las relaciones potenciales entre la sexualidad de las mujeres, la apariencia física y la imagen corporal se han centrado sobre todo en poblaciones clínicas, como son por ejemplo mujeres con trastornos alimentarios (Weiner y Thompson, 1997; Wiederman y Prior, 1997). Estudios que no permiten avanzar resultados concluyentes con respecto a las principales variables que están influyendo. No obstante, disponemos de pocos trabajos que hayan estudiado la

relación de estas variables en mujeres jóvenes en muestras no clínicas y ninguno del que tengamos constancia en población española.

Desde la teoría de la objetivación se está planteando la explicación más útil a la relación entre la imagen corporal y la expresión de la sexualidad en las mujeres (Wiederman, 1996, 2000; Wiederman y Hurst, 1998). En esta teoría se considera que las mujeres de la sociedad occidental están inmersas en una cultura dominante masculina en la que se trata de forma diferente los cuerpos de los hombres y de las mujeres. Esto tiene como consecuencia que sea mucho más probable que el cuerpo de las mujeres se mire, evalúe y sea potencialmente más objetivado que el de los hombres (Frederikson y Roberts, 1997). En los escasos estudios con mujeres universitarias se ha encontrado que la autoobjetivación se relaciona positiva y significativamente con alta vergüenza corporal y síntomas de trastornos alimentarios (Frederickson, Roberts, Noll, Quinn y Twenge, 1998; Noll y Frederickson, 1998). Esto se podría deber a que el estándar de belleza que la objetivación envuelve es extraordinariamente difícil de conseguir, lo que conlleva un descontento entre el deseo de parecer y la realidad. En definitiva, esto provoca un “descontento normativo” (Rodin, Silberstein y Striegel-Moore, 1985) de la mayoría de las mujeres con sus cuerpos. En España se ha encontrado que la gran mayoría de las mujeres quieren pesar menos aunque presenten un peso normal (Baile y Garrido, 1999; Lameiras, Calado, Rodríguez y Fernández, 2003; Raich, Deus, Muñoz, Pérez y Requena, 1991; Toro, Castro, García, Pérez y Cuesta, 1989) y que las chicas muestran mayor insatisfacción corporal que los chicos (Acosta y Gómez, 2003; Baile, Guillén y Garrido, 2002; Lameiras, *et al.*, 2003). Además, los estudios sugieren que las mujeres con mayor autoconciencia de la imagen corporal están más satisfechas con su actividad sexual (Dove y Wiederman, 2000; Fredrickson y Roberts, 1997). Teniendo en cuenta que cualquier forma de distracción cognitiva da lugar a la disfunción sexual (Masters y Johnson, 1970; Walen, 1980), la preocupación creciente por la imagen del cuerpo puede afectar la calidad de las relaciones sexuales.

Por todo ello, parece relevante estudiar el efecto que ciertas variables cognitivas relacionadas con la imagen corporal, tales como el miedo a ganar peso, la distorsión de la imagen corporal y la insatisfacción corporal, pueden tener sobre la sexualidad de las mujeres jóvenes, así como, a nivel perceptivo, la influencia sobre la sexualidad del peso corporal y la autopercepción de atractivo físico, ya que el peso corporal puede ser un determinante importante en la atención de los hombres y la oportunidad sexual (Harris, Walters y Waschull, 1991; Spillman y Everington, 1989), y que la visión subjetiva sobre el atractivo corporal también puede influir en la experiencia y la autoestima sexuales (Wiederman y Hurst, 1998). El componente subjetivo perceptivo de la imagen corporal es importante porque, con independencia de la imagen corporal y el peso corporal, las mujeres pueden sentirse satisfechas con su atractivo físico (Bailey, Golberg, Swap, Chomitz y Houser, 1990; Brodie y Slade, 1988). El hecho de tener una autopercepción positiva de los atributos físicos permite una mayor confianza en las relaciones heterosexuales, lo que significa mayores oportunidades para implicarse y validarse sexualmente (Trapnell, Meston, y Gorzalka, 1997).

La interiorización del estándar social en relación al cuerpo, tal y como argumenta la teoría de la objetivación, implica que la persona sea consciente del estándar y asuma

la creencia de que llevar a cabo ese estándar es importante (Smolak y Murnen, 2001). Cuando llevar a cabo un estándar es importante para un individuo eso compromete su autoestima (Harter, 1986). El fallo en la consecución del nivel deseado puede suponer vergüenza y ansiedad (Frederickson y Roberts, 1997). En la autoestima general queda condicionada la mujer con su cuerpo, lo que implica que una pobre imagen corporal se asocie con una baja autoestima (Fabian y Thompson, 1989; Kearnly, Gleeson, Prude, y Shaw, 1991; O'Dea, 1995). La autoestima es la variable que más se ha estudiado en relación con la imagen corporal (Buendía y Rodríguez, 1996; Raich, 2000). Musa y Roach (1973) en un estudio con adolescentes observan que el atractivo es el mejor predictor de la autoestima en las mujeres, mientras que en el hombre lo es la eficacia. Por ello, la autoestima, una variable tan importante para el bienestar personal, queda supeditada a algo tan externo, variable y en gran medida ajeno a nuestro control como es la apariencia física (Lameiras, 2001).

Por tanto, el objetivo de este trabajo es analizar la relación de las diferentes variables de imagen corporal cognitivas y perceptivas, así como, la autoestima general, con la actividad sexual de una muestra no clínica de jóvenes universitarias gallegas. La estructura de este artículo se ajusta a las normas propuestas por Bobenrieth (2002).

Método

Se trata de un estudio descriptivo transversal mediante encuestas, según la clasificación de Montero y León (2002).

Muestra

La muestra inicial de esta investigación la forman 325 mujeres que estudian en los primeros cursos en diferentes universidades gallegas. Sus notas de acceso a la carrera oscilan entre 5,00 y 10,00 ($\bar{X} = 6,75$; $SD = 1,07$). La media de edad de las participantes es 19,53 ($DT = 2,44$). El 75,8% de la muestra pertenecen al nivel socio-económico medio.

Instrumentos

- Cuestionario sobre el comportamiento alimentario (Machado y Soares, 2000). Identifica variables sobre los síntomas de los cuadros clínicos de los trastornos de la conducta alimentaria de acuerdo con los criterios diagnósticos del DSM-IV. Este cuestionario fue desarrollado basándose en los instrumentos de evaluación clínica en la línea de la acción europea del Cost- B6 de 1994.
- Inventario de los Trastornos del Comportamiento Alimentario (EDI) (Garner, Olmstead y Polivy, 1983). Es un autoinforme que evalúa las características conductuales y cognitivas de la anorexia y la bulimia nerviosas. Evalúa las actitudes y rasgos relacionados con los comportamientos alimentarios; es fiable y ha sido extensamente validado (Garner, 1991). Los 64 ítems que lo forman están agrupados en 8 subescalas: Impulso para adelgazar, Bulimia, Insatisfacción con la imagen corporal, Ineficacia, Perfeccionismo, Desconfianza interpersonal, Conciencia interoceptiva y Miedo a la madurez. Las tres primeras

subescalas evalúan la preocupación con la forma corporal, el peso y el comportamiento alimentario, mientras que las restantes están relacionadas con la autoestima y el autoconcepto. Cada uno de los 64 ítems presenta seis alternativas de respuesta entre los valores 0 (Nunca) y 5 (Siempre); en la mayoría de los ítems las respuestas están en sentido creciente hacia la patología, aunque algunos están formulados a la inversa (1,12, 15, 17, 19, 20, 22, 23, 26, 30, 31, 37, 39, 42, 50, 55, 57, 58 y 62).

- Cuestionario sobre actividad sexual. Cuestionario elaborado para la investigación actual.

Variables

Imagen corporal. Variables cognitivas

- Miedo a ganar peso. Ítem sobre el miedo a volverse gordo o ganar peso en el que se facilitan cinco alternativas de respuesta, de menor a mayor intensidad, en el que 1 equivale a “Nunca” y 5 a “Preferiría morirme antes que volverme gorda o ganar peso”.
- Distorsión de la imagen corporal. Para operacionalizar el concepto se crea un “índice de masa corporal falso”, a través de una pregunta sobre la percepción del cuerpo con 5 posibles alternativas, con un gradiente en el que 1 equivale a que el sujeto se percibe demasiado delgado y 5 a que se percibe demasiado gordo (Ferreira, 1998) (véase la Tabla 1). A continuación calculamos la diferencia entre el índice de masa corporal falso y el índice de masa corporal real para obtener una medida de distorsión de la imagen corporal. Cuanta mayor diferencia exista, mayor distorsión de la imagen corporal (Richard, 1998) (véase la Tabla 2).
- Insatisfacción corporal. La insatisfacción corporal general se ha evaluado con la correspondiente subescala del EDI (Garner *et al.*, 1983). La subescala de insatisfacción corporal mide la insatisfacción actual con respecto a las partes del cuerpo que preocupan más a las mujeres (muslos, nalgas, caderas); a mayor puntuación, mayor insatisfacción. Los participantes puntúan en una escala de 6 puntos desde “Nunca” a “Siempre”.

TABLA 1. Índice de masa corporal falso.

Categoría 1	IMC = 14
Categoría 2	IMC = 17
Categoría 3	IMC = 20
Categoría 4	IMC = 23
Categoría 5	IMC = 26

TABLA 2. Medida de distorsión de la imagen corporal.

Diferencia > -2	Ausencia de distorsión
-2 > = Diferencia > -4	Ligera distorsión
-4 > = Diferencia > -6	Distorsión moderada
Diferencia < = -6	Distorsión grave

Imagen corporal. Variables perceptivas

- Índice de masa corporal. Para el índice de masa corporal se calcula el índice de Quetelet: peso (kg.) / talla² (cm²). Se considera una buena medida del peso, ya que se ha encontrado que los pesos actuales de los sujetos y los autoinformados correlacionan altamente (Charney, Goodman, McBride, Lyon y Pratt, 1976; Coates, Jeffery y Wing, 1978).
- Variable perceptiva subjetiva. Autopercepción de atractivo: se puntúa en una escala de 1 a 5. Equivalencia de 1 a autopercebirse atractiva y 5 a autopercebirse poco atractiva.

Autoestima

Las mujeres completaron la Escala de Autoestima Rosenberg (Rosenberg, 1965) que evalúa la autoestima global de un sujeto. Consta de 10 ítem que los sujetos puntúan en un rango de 4 puntos que va de “Fuertemente de acuerdo” a “Fuertemente en desacuerdo” (cinco de los ítem están redactados positivamente, en el sentido de la autoestima positiva, y cinco en sentido negativo). Esta medida ha mostrado una adecuada fiabilidad y validez (Robinson y Shaver, 1973; Rosenberg, 1965).

Variables de sexualidad

- Nivel de experiencia sexual coital y sexualidad coital en la actualidad. Se puntúa con la siguiente escala: 1. No he tenido ninguna experiencia sexual; 2. Besos en los labios y abrazos a un/a chico/a con caricias por encima de la ropa; 3. Caricias directamente y acariciada directamente en cualquier parte del cuerpo, incluidos los genitales, con o sin orgasmo, pero sin llegar al coito; 4. Llegado al coito, es decir, a la introducción del pene dentro de la vagina con una persona; 5. Relaciones coitales con más de una persona.
- Edad de la primera relación sexual coital. Se toma la edad directamente sin codificar.
- Número de parejas sexuales coitales. Se toma el número directo sin codificar.
- Satisfacción de la relación sexual coital la primera vez y las veces sucesivas en función de la siguiente escala de puntuación: 1. Muy satisfecha; 2. Bastante satisfecha; 3. Ni me gustó ni me disgustó; 4. Más bien defraudada; 5. Completamente defraudada.

Procedimiento

La selección de la muestra no clínica fue aleatoria y la participación voluntaria. Los cuestionarios utilizados son anónimos y ninguna alumna se negó a participar. A la muestra de participantes se le aplica en primer lugar el EDI (aunque en este trabajo solo

se analiza la información de la subescala de Insatisfacción Corporal); posteriormente, las cuestiones sobre cogniciones de la imagen corporal (miedo a ganar peso y distorsión de la imagen corporal), sobre autopercepción de la imagen corporal (atractivo físico), por último, los ítem sobre comportamiento sexual y el cuestionario de autoestima general. Se administran durante horario lectivo a los grupos naturales con una duración aproximada de 20 minutos.

Análisis de datos

Se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 10.1. Se recurre a análisis de distribución de medias, porcentajes y estadísticos como correlaciones, Chi-cuadrado y las diferencias de medias utilizando la t- Student para muestras independientes. El nivel de significación utilizado es de $p < 0,05$.

Resultados

Se encuentra una relación negativa entre el miedo a ganar peso y la experiencia sexual en la actualidad ($\chi^2 = 13,816$; $p = 0,008$) (véase la Tabla 3). No se da ninguna otra diferencia significativa entre las chicas con miedo a ganar peso y las chicas sin miedo a ganar peso en su sexualidad. En relación a la distorsión de la imagen corporal se observa la tendencia de que chicas con distorsión de la imagen corporal están más insatisfechas con su primera relación coital (Tabla 4). A mayor insatisfacción corporal menor actividad sexual en la actualidad ($r = -0,136$; $p < 0,05$) (véase la Tabla 5). La variable que más se ha relacionado con el comportamiento sexual de las chicas universitarias es la autopercepción de atractivo físico. Se ha encontrado que a mayor autopercepción negativa de atractivo físico menor actividad sexual y menor edad de la primera relación coital. Así, las chicas que se autoperceben como menos atractivas han mantenido ($r = -0,234$; $p < 0,01$) y mantienen en la actualidad ($r = -0,201$; $p < 0,01$) menor actividad sexual. Además, entre las chicas que sí han mantenido relaciones sexuales coitales, se comprueba que dentro del grupo de chicas activas sexualmente aquellas que se autoperceben como menos atractivas han iniciado a una edad más temprana su sexualidad ($r = -0,240$; $p < 0,01$). La mayor autoestima general se relaciona positivamente con la satisfacción de la sexual actual ($r = 0,301$; $p < 0,01$). Por último, no se ha encontrado relación entre la actividad sexual y el índice de masa corporal.

TABLA 3. χ^2 y t Student de las variables relacionadas con la sexualidad entre universitarias sin (n = 64) y con (n = 260) miedo a ganar peso.

	MIEDO A GANAR PESO			
	SIN % (n = 64)	CON % (n = 260)	χ^2	p
Experiencia sexualidad				
Ninguna	18,8	14,2	7,235	0,124
Labios y caricias encima ropa	9,4	19,8		
Labios y caricias cualquier parte cuerpo	20,8	18,6		
Coito con una persona	31,8	36,0		
Coito con varias personas	20,8	11,5		
Sexualidad actualidad				
Ninguna	35,5	40,9	13,816	0,008**
Labios y caricias encima ropa	21,0	22,0		
Labios y caricias cualquier parte cuerpo	33,9	31,1		
Coito con una persona	1,6	5,1		
Coito con varias personas	8,1	0,8		
Satisfacción primera vez				
Muy satisfecha	20,0	15,1	3,779	0,487
Bastante satisfecha	30,0	25,2		
Ni me gustó ni me disgustó	16,7	34,5		
Más bien defraudada	23,8	16,0		
Completamente defraudada	10,0	9,2		
Satisfacción veces sucesivas				
Muy satisfecha	69,0	59,1	3,062	0,548
Bastante satisfecha	24,1	30,0		
Ni me gustó ni me disgustó	3,4	6,4		
Más bien defraudada	0,0	3,6		
Completamente defraudada	3,4	0,9		
	Media	Media	t	p
Edad primera relación coital	17,91	17,65	0,848	0,398
Número parejas relaciones coitales	2,34	1,80	1,316	0,190

** p < 0,01

TABLA 4. χ^2 y t Student de las variables relacionadas con la sexualidad entre universitarias sin (n = 290) y con (n = 28) distorsión de la imagen corporal.

	DISTORSIÓN IMAGEN CORPORAL			
	SIN % (n = 290)	CON % (n = 28)	χ^2	P
<i>Experiencias sexuales</i>				
Ninguna	16,2	7,4	7,226	0,124
Labios y caricias encima ropa	18,7	3,7		
Labios y caricias cualquier parte cuerpo	18,7	25,9		
Coto con una persona	34,2	40,7		
Coto con varias personas	12,3	22,2		
<i>Sexualidad actualidad</i>				
Ninguna	41,3	25,9	3,263	0,515
Labios y caricias encima ropa	21,9	22,2		
Labios y caricias cualquier parte cuerpo	30,0	44,4		
Coto con una persona	4,2	3,7		
Coto con varias personas	2,5	3,7		
<i>Satisfacción primera vez</i>				
Muy satisfecha	16,4	17,6	9,163	0,057
Bastante satisfecha	28,9	5,9		
Ni me gustó ni me disgustó	32,0	23,5		
Más bien defraudada	14,8	29,4		
Completamente defraudada	7,8	23,5		
<i>Satisfacción veces sucesivas</i>				
Muy satisfecha	61,3	62,5	4,024	0,403
Bastante satisfecha	29,4	18,8		
Ni me gustó ni me disgustó	5,9	6,3		
Más bien defraudada	2,5	6,3		
Completamente defraudada	0,8	6,3		
	Media	Media	t	P
Edad primera relación coital	17,77	17,24	1,365	0,174
Número parejas relaciones coitales	1,96	1,65	0,580	0,563

TABLA 5. Correlaciones de Pearson entre las variables de imagen corporal/ autoestima y las variables de sexualidad en universitarias.

<i>Variables sexualidad</i>	<i>Variables de imagen corporal/ autoestima</i>			
	<i>IMC</i>	<i>Insatisfacción corporal (EDI)</i>	<i>Auto percepción atractivo físico</i>	<i>Autoestima</i>
<i>Nivel experiencia sexual</i>	-0,017	-0,053	-0,234**	-0,064
<i>Experiencia sexual actual</i>	-0,013	-0,136*	-0,201**	-0,096
<i>Número parejas</i>	-0,115	-0,113	0,059	0,018
<i>Edad primera relación sexual</i>	0,046	-0,153	-0,240**	0,066
<i>Satisfacción primera relación sexual</i>	0,046	0,061	0,030	0,155
<i>Satisfacción relaciones sexuales sucesivas</i>	-0,008	0,074	0,109	0,301**

* $p < 0.05$; ** $p < 0.01$

Discusión

De las variables cognitivas, las que muestran su influencia en relación a la actividad sexual son el miedo a ganar peso y la insatisfacción corporal. Así, se comprueba que el miedo a ganar peso condiciona un menor nivel de experiencia sexual. Por otro lado, a mayor insatisfacción corporal menor experiencia sexual actual entre las mujeres de la muestra. Resultados similares obtiene Faith, Mitchell y Schare (1993), que encuentran que la imagen corporal (apreciación positiva o negativa) influye significativamente en la frecuencia sexual de las universitarias. Esto se podría deber a que hay muchas mujeres jóvenes que no están en sobrepeso pero que se preocupan por su apariencia corporal lo que influye en sus relaciones íntimas. Aunque hay estudios en los que los resultados obtenidos son discrepantes con esta hipótesis (Wiederman y Hurst, 1998). Sin embargo, el propio Wiederman (2000), posteriormente a la obtención de tales resultados, desarrolla un cuestionario de autoconciencia corporal durante la intimidad física con la pareja y encuentra que la autoconciencia de la imagen corporal masculina puede tener efectos perjudiciales en la sexualidad de las mujeres jóvenes, incluso después de controlar estadísticamente el tamaño del cuerpo real, la insatisfacción general corporal y la ansiedad sexual general (expectativas negativas con respecto a la interacción sexual); encuentra que las mujeres con mayor autoconciencia de la imagen corporal durante la intimidad física con una pareja tienen menos experiencia heterosexual, son sexualmente menos asertivas con las parejas y evitan más la actividad sexual con la pareja. En consonancia con lo que la teoría de la objetivación plantea, las mujeres con mayor insatisfacción corporal y con más miedo a ganar peso podrían tener más interiorizado el ideal corporal de la mujer en la sociedad, y debido a esta mayor toma de autoconciencia corporal se podría producir una evitación de experiencias sexuales.

En este trabajo se comprueba que no hay relación entre el índice de masa corporal y la sexualidad de las universitarias. Este dato se podría explicar porque las mujeres universitarias presentan un restringido rango en el espectrum del peso corporal, incluso al compararlas con poblaciones más amplias de mujeres de su misma edad. Así, en nuestra muestra el 62,5% de las chicas está en normo peso, el 31,4% en bajo peso y tan solo el 6,2% en sobrepeso, debido a que los padres de hijas con sobrepeso es menos probable que apoyen financieramente sus estudios (Crandall, 1995). Aunque sí hay estudios en los que aparece esta relación como el de Wiederman y Hurst (1998), en el que han encontrado que las universitarias con mayor índice de masa corporal es menos probable que mantengan una relación, que tengan relaciones sexuales coitales y que reciban sexo oral de los hombres. Sin embargo, por un lado el índice de masa corporal de la muestra del trabajo de estos autores es de 25,3 (SD= 5,9), valor que se considera de obesidad leve en mujeres frente a una puntuación media de 21,28 (SD= 2,85) en nuestro estudio, valor que se considera dentro del peso normal. Por ello, aquí tal vez no se encuentre tal relación.

Ya que la imagen corporal es solo un factor que influye en la expresión de la sexualidad al explicar una pequeña parte del varianza (Faith *et al.*, 1993), parece necesario considerar la influencia de otras variables. Dentro de las variables perceptivas analizadas la que ha tenido una mayor influencia en la actividad sexual es la autopercepción del atractivo físico. Los datos muestran una correlación negativa entre el atractivo físico y el nivel de sexualidad, la sexualidad en la actualidad y la edad de la primera relación coital. Wiederman y Hurst (1998) defienden que las mujeres jóvenes en la cultura occidental basan su propia visión como pareja sexual al menos parcialmente en la percepción de su atractivo físico. Resultados que demuestran que la variable subjetiva autopercepción del atractivo físico puede tener una mayor influencia sobre la actividad sexual y por ello la oportunidad de modelar dichas creencias que nos brinda para mejorar también con ella la calidad de la actividad sexual de nuestras jóvenes.

Finalmente comentar que entre las chicas que sí han mantenido relaciones sexuales coitales, se ha encontrado que las que se autoperciben como menos atractivas han mantenido estas relaciones a más temprana edad. Esto podría tener que ver con ciertas variables de personalidad como la impulsividad. Así, aquellas que se autoperciban como poco atractivas podrían llevar a cabo conductas impulsivas sexuales, en muchas ocasiones percibiendo que éstas están fuera de control, utilizando la sexualidad como un infructuoso proceso por incrementar la aprobación externa, como medio para incrementar su autoestima, seriamente comprometida. Esta afirmación se ve reforzada si tenemos en cuenta que la autoestima general no se relaciona con la experiencia sexual, pero sí se ha encontrado que las chicas con menor autoestima están más insatisfechas con sus relaciones sexuales coitales. Aunque los datos de estudios con universitarias no se pueden generalizar a mujeres más maduras o que difieran con respecto a etnia, nivel educacional o socioeconómico (Wiederman, 1996, 2000; Wiederman y Hurst, 1998), parece sensato pensar que las variables que han demostrado su influencia en la experiencia sexual puedan mostrar su influencia también en otras mujeres, aunque se hace necesaria mas investigación en estos ámbitos.

Referencias

- Acosta, M.V., y Gómez, G. (2003). Insatisfacción corporal y seguimiento de dieta. Una comparación transcultural entre adolescentes de España y México. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 9-21.
- Allgeier, A.R. y Allgeier, E.R. (1995). *Sexual interactions (4ª ed.)*. Lexington, MA: D.C. Heath.
- Baile, J.I. y Garrido, E. (1999). Autoimagen referente al peso en un grupo de chicas adolescentes. *Anales del Sistema Sanitario Navarro*, 22, 167-175.
- Baile, J.I., Guillén, F., y Garrido, E. (2002). Insatisfacción corporal en adolescentes medida con el Body Shape Questionnaire (BSQ): efecto del anonimato, el sexo y la edad. *Revista Clínica Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 439-450.
- Bailey, S.M., Goldberg, J.P., Swap, W.C., Chomitz, V.R. y Houser, R.F. (1990). Relationships between body dissatisfaction and physical measurements. *International Journal of Eating Disorder*, 9, 457-461.
- Bobenrieth, M. (2002). Normas para revisión de artículos en Ciencias de la Salud. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 509-523.
- Brodie, D.A. y Slade, P.D. (1988). The relationship between body image and body fat in adult women. *Psychological Medicine*, 18, 623-631.
- Buendía, J. y Rodríguez, M.C. (1996). Anorexia nerviosa e imagen corporal. En J. Buendía (Ed.), *Psicopatología en niños y adolescentes. Desarrollos actuales* (pp. 411-437). Madrid: Pirámide.
- Charney, M., Goodman, H.C., McBride, M., Lyon, B. y Pratt, R. (1976). Childhood antecedents of adult obesity: Do chubby infants become obese adults? *New England Journal of Medicine*, 295, 6-9.
- Crandall, C.S. (1995). Do parents discriminate against their heavywight daughters? *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21, 724-735.
- Coates, T., Jeffrey, R. y Wing, R. (1978). The relationship between person's relative body weights and the quality and quantity of food store in their homes. *Addictive Behaviors*, 3, 179-185.
- Daniluk, J.C. (1993). The meaning and experience of female sexuality: A phenomenological analysis. *Psychology of Women Quarterly*, 17, 53-69.
- Dove, N. y Wiederman, M.W. (2000). Cognitive distraction and women's sexual functioning. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 26, 67-78.
- Fabian, L.J. y Thompson, J.K. (1989). Body image and eating disturbance in young females. *International Journal of Eating Disorders*, 8, 63-74.
- Faith, M.S., Mitchell, L. y Schare, M.L. (1993). The role of body image in sexually avoidant behavior. *Archives of Sexual Behavior*, 22, 345-356.
- Ferreira, S. (1998). *Perturbações do comportamento alimentar: Estudo da prevalência junto de uma população universitária feminina*. Tesina de Licenciatura. Braga: Universidade do Minho.
- Frederickson, B. y Roberts, T. (1997). Objectification theory: Toward understanding women's lived experiences and mental health risks. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 173-206.
- Frederickson, B., Roberts, T.A, Noll, S.M., Quinn, D.M. y Twenge, J.M. (1998). Sex differences in self-objectification, restrained eating and math performance. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75, 269-284.

- Garner, D.M. (1991). *Eating Disorder Inventory-2: Professional manual*. Odessa, FL.: Psychological Assessment Resources, Inc.
- Garner, D.M., Olmstead, M.P. y Polivy, J. (1983). Development and validation of a multidimensional eating disorder inventory for anorexia nervosa and bulimia nervosa. *International Journal of Eating Disorders*, 2, 15-34.
- Harris, M.B., Walters, L.C. y Washull, S. (1991). Gender and ethnic differences in obesity-related behaviors and attitudes in a college sample. *Journal of Applied Social Psychology*, 21, 1545-1566.
- Harter, S. (1986). Processes underlying the construction, maintenance, and enhancement of the self- concept in children. En J. Suls y G. Greenwald (Eds.), *Psychological perspectives of the self* (Vol. 3) (pp. 137-180). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Kearney, P., Gleeson, K., Prude, N. y Shaw, W. (1991). The importance of the individual in the "causal" relationship between attractiveness and self esteem. *Journal of Community and Applied Psychology*, 11, 45-46.
- Lameiras, M. (2001). Sexualidad e imagen corporal en mujeres con trastornos de la conducta alimentaria. *Anuario de Sexología*, 7, 63-74.
- Lameiras, M., Calado, M., Rodríguez, Y. y Fernández, M. (2003). Hábitos alimentarios e imagen corporal en estudiantes universitarios sin trastornos alimentarios. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/International Journal of Clinical and Health Psychology*, 3, 23-33.
- Liss-Levinson, N. (1988). Disorders of desire: Women, sex and food. *Women and Therapy*, 7, 121-129.
- Machado, P. y Soares, I. (2000). Avaliação das Perturbações do Comportamento Alimentar: Ação COST- B6 & AKQUASI. *Psicologia: Teoría, Investigación e Prática*, 5, 161-169.
- Masters, W.H. y Johnson, V.E. (1970). *Human sexual inadequacy*. Boston: Little, Brown, and Co.
- Meadows, R.M. y Weiss, L. (1992). *Women's conflicts about eating and sexuality: The relationships between food and sex*. Nueva York: Harrington Park Press.
- Montero, I. y León, O.G. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/ International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 503-508.
- Musa, K.E. y Roach, M.E. (1973). Adolescent appearance and self- concept. *Adolescence*, 8, 385-394.
- Noll, S.M. y Frederickson, B.L. (1998). A mediational model linking self- objectification, body shame, and disordered eating. *Psychology of Women Quarterly*, 22, 623-636.
- O'Dea, J.A. (1995). Body image and nutritional status among adolescents and adults- a review of the literature. *Australian Journal of Nutrition and Dietetics*, 52, 56-67.
- Raich, R.M. (2000). *Imagen corporal. Conocer y valorar el propio cuerpo*. Madrid: Pirámide.
- Raich, R.M., Deus, J., Muñoz, J.M., Pérez, O. y Requena, A. (1991). Evaluación de la preocupación por la figura en una muestra de adolescentes catalanas. *Revista de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, 18, 210-220.
- Richard, M. (1998). *Algorithm for computing the score of the COST short evaluation (patient-form)*. Manuscrito no publicado.
- Robinson, J.P. y Shaver, P.R. (1973). *Measures of social psychological attitudes*. Ann Arbor, MI: Institute for Social Research.
- Rodin, J., Silberstein, L. y Striegel-Moore, R. (1985). Women and weight: A normative discontent. En T. Sonderegger (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation: Vol. 32. Psychology and gender* (pp. 267-307). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton, N.J.: Princeton University.

- Smolak, L. y Murnen, S. K. (2001). Gender and Eating Problems. En R.H. Striegel-Moore y L. Smolak (Eds.), *Eating disorders: New directions for research and practice* (pp 91-110). Washington, DC: American Psychological Association.
- Spillman, D.M. y Everington, C. (1989). Somatotypes revisited: Have the media changed our perception of the female body image? *Psychological Reports*, 60, 567-573.
- Toro, J., Castro, J., García, M., Pérez, P. y Cuesta, L. (1989). Eating attitudes, sociodemographic factors and body shape evaluation in adolescence. *British Journal of Medical Psychology*, 62, 61-70.
- Trapnell, P.D., Meston, C.M. y Gorzalka, B.B. (1997). Spectatoring and the relationship between body image and sexual experience. Self focus or self valence? *The Journal of Sex Research*, 34, 267-278.
- Walen, S.R. (1980). Cognitive factors in sexual behavior. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 6, 87-101.
- Weiner, K. y Thompson, K. (1997). Overt and covert sexual abuse: Relationship to body image and eating disturbance. *International Journal of Eating Disorders*, 22, 273-284.
- Wiederman, M.W. (1996). Women, sex, and food: A review of research on eating disorders and sexual attitudes and experience. *The Journal of Sex Research*, 33, 301-311.
- Wiederman, M.W. (2000). Women's body image self-consciousness during physical intimacy with a partner. *Journal of Sex Research*, 37, 60-68.
- Wiederman, M.W. y Hurst, S.R. (1998). Body size, physical attractiveness, and body image among young adult women: Relationships to sexual experience and sexual esteem. *Journal of Sex Research*, 35, 272-281.
- Wiederman, M.W. y Pryor, T. (1997). Body dissatisfaction and sexuality among women with bulimia nervosa. *International Journal of Eating Disorders*, 21, 361-365.
- Wolf, N. (1991). *El mito de la belleza*. Barcelona: Emecé.
- Zerbe, K.G. (1993). *The body betrayed: A deeper understanding of women, eating disorders, and treatment*. Washington, DC: American Psychiatric Press.